



Prudencia es una cerdita alegre pero un poco tímida. Cuando la invitan a jugar corre a esconderse o inventa que le duele la barriga.



—¡Qué pena que no juegues con nosotros! —le dicen sus amigas porque la encuentran simpática.

Prudencia tiene un sueño:
ser bailarina. Se imagina
girando en la punta del pie,
haciendo un *pas de chat*
al compás de la música.





La cerdita está ilusionada.
Sueña con un gran escenario.



Prudencia no puede esperar.
Va saltando de un lado a otro y pregunta:
—Mamá, mamá, ¿hoy empiezan mis
clases de ballet?



—Mañana, Prudencia, mañana
—responde la mamá.
—¡Qué bueno! —dice Prudencia.
Entusiasmada continúa con las piruetas.